

AGNÈS ARBAT E IGNASI CANALS, RESPONSABLES DE LA START UP OXOLIFE

“Somos el país líder y referente en investigación de la fertilidad”



Tener una buena idea ya no es suficiente. Para avanzar y aportar valor a la medicina, se necesita cada vez más la cooperación de muchos actores externos especialistas en áreas concretas. Un claro ejemplo de este trabajo conjunto es del de Agnès Arbat, médico especialista en farmacología clínica, e Ignasi Canals, doctor en bioquímica, que uniendo su conocimiento y experiencia, y gracias al asesoramiento de Antares Consulting, han puesto en marcha Oxolife, una start up biotecnológica especializada en tratamientos de la fertilidad, tanto en humanos como en animales.

Más de 80 millones de parejas en todo el mundo sufren problemas de fertilidad, y aunque se ha avanzado mucho en el ámbito de la reproducción asistida, todavía queda un largo camino por recorrer que permita ganar efectividad y eficiencia en estos tratamientos.

Agnès Arbat e **Ignasi Canals** son los responsables de la nueva start up Oxolife, una iniciativa valiente y arriesgada que ha adquirido forma gracias a la inversión privada de sus dos creadores, y cuyo máximo aval es su propia experiencia en el ámbito de la investigación. *“Trabajamos juntos en multinacionales farmacéuticas. En 2011 empezamos a hablar y a dar forma a esta idea, y decidimos invertir nuestros ahorros, porque siempre hemos sido autosuficientes en las primeras etapas”,* explica Ignasi Canals, doctor en bioquímica por la Universidad Autónoma de Barcelona.

Oxolife nació en 2013 como un proyecto de investigación para el manejo de la fertilidad humana y veterinaria, dirigido a mejorar las técnicas de reproducción asistida existentes. En la consecución de este proyecto, Antares Consulting ha desempeñado un papel muy importante, *“en 2014 contactamos con ellos para empezar a trabajar en el desarrollo de un plan de negocios, creando una estrategia desde el punto de vista regulatorio. Antares nos ha ayudado mucho a ser eficientes para llegar al mercado”,* explica Ignasi Canals. Después de recibir la aprobación de la patente para su molécula OXO-001, Oxolife entró en contacto con varios inversores potenciales, y finalmente ha podido cerrar un acuerdo con una empresa nacional que se encargará del desarrollo de la molécula y su futura comercialización. *“En estos momentos estamos acabando de concretar unas pruebas de toxicología, unos requisitos establecidos para entrar en la fase humana, y en breve, esperamos que sean positivos para la fase II”,* concreta Agnès Arbat.

Mejorar la fertilidad y la eficiencia

“Tanto en los humanos como en los animales, hay necesidades no cubiertas cuando hablamos de fertilidad”, explica Agnès Arbat, quien se ha formado en una multinacional farmacéutica como especialista en salud de la mujer. *“En animales no se trata tanto de mejorar la fertilidad sino la eficiencia, es decir, disminuir los costes, hacer mayores producciones, que las explotaciones ganaderas sean más productivas. Nos resulta un mercado muy atractivo”,* apunta Canals. Actualmente las técnicas de reproducción asistida son todavía muy limitadas, Arbat asegura que *“no hay una alternativa terapéutica en el mercado que demuestre una gran eficacia. Los resultados de nuestra molécula son motivadores porque, si sale bien, podremos aportar un avance científico para la sociedad”.* Ambos cuentan con una ventaja, y es que como pone de manifiesto Ignasi Canals, *“España es líder y referente en investigación en fertilidad. Esto nos ha permitido contar con el asesoramiento de muchos expertos en este campo de una manera más cercana y fácil”.*

Asimismo, y como dato particular, Agnès Arbat nos explica que este nuevo tratamiento desarrollado por Oxolife se suministra por vía oral, *“una diferencia importante respecto a las alternativas que hay actualmente, que son inyectables”.* +



El investigador emprendedor

Agnès Arbat e Ignasi Canals forman parte del reducido núcleo de científicos de nuestro país que han decidido poner en marcha una iniciativa a través de capital privado. En España la investigación se mantiene muy apartada de la visión empresarial, como recalca Canals, “existe una cierta descoordinación en la carrera profesional del investigador con el de la emprendeduría e innovación. El investigador está pendiente de programas de financiación pública y becas, de publicar y de autoevaluarse constantemente, y esto deja muy poco margen a la actividad emprendedora, es decir, a pensar cómo explotar una idea. Los intereses de los investigadores están más orientados a continuar su investigación y no al negocio”, asegura.

Tal y como nos explican estos dos expertos, la estrategia y el éxito de Oxolife se ha centrado sobre todo en encontrar colaboraciones externas, “se trata de buscar gente experta en áreas distintas”, subraya Canals.